

◀ LUISA FERNANDA ACOSTA*

Una panorámica, para comenzar El cine que mira a Bogotá



▲ *Primer acto*

Planteamiento de la historia

esulta sumamente valioso hacer una caracterización de la ciudad que habitamos. Sin embargo, resulta singular e inestimable, aún más, intentar una tarea como la de mirar al vapor e impetuosamente, los registros que sobre Bogotá hizo la cinematografía nacional.

Desde diferentes territorios, hemos tratado de reconstruir nuestras ciudades. Hemos vencido la mar de crepúsculos, fútiles intentos de encontrarnos, de vernos en destellos, sumergidos, sin conocernos.

Prosa, poesía, pintura, escultura, música y teatro son algunos de esos territorios, colindantes entre la verdad y la fantasía, que han explorado hace ya varias centurias los rincones imaginarios de las ciudades evocadas.

Cándara, cedazo, arel, garbillo o tamiz, el cineatógrafo logró elegir con minucia las 'vistas' —visiones— de una ciudad que se desarrolló de forma tan abstrusa como él mismo y en el mismo término de los cien años de este siglo que termina. Cien años de cine, cien años en Bogotá; abuso y tropelía, atropello y ligereza: ¿qué dicen estos relatos sobre la ciudad?

Historiadora. Coordinadora del énfasis de Periodismo en la Carrera de Comunicación Social de la Pontificia Universidad Javeriana. E-Mail: lacosta@javeriana.edu.co

Segundo acto
Imagen, idea, representación, figura, tropo.
Autorreconocimiento de
una sociedad en el cine

¿Cuál es la idea de ciudad que tenemos los bogotanos a partir del cine? ¿Cuáles son los imaginarios con los que la gente reconstruye y reapropia su ciudad desde el cine? ¿Está esa 'ciudad de las topologías simbólicas y territorios imaginarios', la ciudad que habitan y viven los bogotanos, en el cine nacional?

Armando Silva Téllez¹ viene abordando el trabajo de construir una teoría estética y simbólica de la ciudad, desde la ciudad misma como escenario urbano. Lugares de construcción de lo simbólico y puesta en escena de la ritualidad ciudadana. Producción y recreación de una cultura en la que participan los grupos y los individuos como 'actores' mediante su actividad de selección y reconocimiento, desde una estrategia que implica indagar por los usos, utilidades, evocaciones y escenarios de lenguaje que se construyen sobre la ciudad. "La ciudad como acontecimiento cultural y como escenario de un efecto imaginario". De acuerdo con lo que Silva Téllez propone, si en una ciudad lo físico produce efectos en lo simbólico —sus escrituras y representaciones— también debe producir efectos en las narraciones visuales de la cinematografía.

Tercer acto
Bogotá, a todo vapor
Detonante dramático:
El cine que mira a Bogotá

A comienzos de siglo Bogotá era una ciudad subsumida por completo en dinámicas provincianas donde la población habitaba una sabana dividida en grandes haciendas que establecieron rutinas agrarias de producción y determinaron tanto el orden social como el ámbito cultural. Incipiente en ese entonces eran las actividades de industria manufacturera y de vías y comunicaciones. Para finales de siglo esta misma ciudad ha desarrollado nuevas dinámicas que se dejan ver en aspectos como desarrollo, industrialización, pobreza, violencia, dimensiones y distribución física, composición y riqueza socio-

cultural, diferentes ámbitos de interacción e influencia política, económica y social, y en el desarrollo tecnológico de los diversos medios de comunicación.

Vale la pena mirar algunos aspectos relevantes de los cambios ocurridos en la ciudad y que van a determinar a su vez la forma en que el bogotano se va identificando en ella, la va reproduciendo, la va soñando. Así, en la medida en que vamos observando los cambios de la ciudad, intentaremos ir contando cuáles han sido las producciones cinematográficas colombianas que han tenido como referente esta ciudad.

DE CERO A CUARENTA

De acuerdo con los datos de Hernando Martínez Pardo² y de Hernando Salcedo Silva³, la producción cinematográfica comenzó en nuestro país antes de la llegada de los hermanos Di Doménico. Estos autores describen un programa de cine en el cual la *Compañía Cronofónica* anuncia la proyección de varios cortometrajes para el día 19 de mayo en el Teatro Municipal de Bogotá. Dicha función fue una repetición pedida por los asistentes de un programa que había sido proyectado el día 16 de mayo. El año no está muy claro. La versión de Salcedo Silva dice que éste ha sido puesto en lápiz indicando 1907 pero también anota que la presentación pudo haber sido en 1909, ya que para esta fecha funcionaba en la ciudad el *Cronófono Imperial*.

Los títulos de las producciones hechas en dichas fechas son testimonio de que esta compañía probablemente fue la primera que hizo registros sobre la ciudad de Bogotá: *La procesión de Nuestra Señora del Rosario en Bogotá, Parque del Centenario, Carreras en la Magdalena⁴, Panorama de San Cristobal, Gran corrida de toros, Martinito y Morenito en competencia, Caidas de Bogotá en su descenso hacia el Charquito, El gran salto del Tequendama y El Excmo. Sr. Gral. Reyes en el Polo (Club) de Bogotá*.

Otro dato de interés que menciona Hernando Salcedo Silva⁵, tomado del cronista de *El Tiempo* Federico

¹ SILVA TÉLLEZ, Armando. *Imaginarios Urbanos*. Bogotá: Tercer Mundo, 1994.

² MARTÍNEZ PARDO, Hernando. *Historia del cine colombiano*. Bogotá: América Latina, 1978. p. 40.

³ SALCEDO SILVA, Hernando. *Crónicas de cine colombiano 1897-1950*. Bogotá: Carlos Valencia, 1981. pp. 23-25

⁴ Se hace mención a las carreras de caballos que se realizaban en el antiguo hipódromo cuyo nombre era *La Magdalena*.

⁵ *Ibid.* p. 27.



Rivas Aldana, *Fray Lejón*, en su sección *Hace 25 años* del año 1943, es que para el año de 1907 el General Reyes trajo de Francia un camarógrafo que se encargó de filmar la inauguración de los parques *El Bosque* —después reinaugurado como *La Independencia*— y el *Parque de los Hermanos Reyes*.

También se dice que durante la presidencia (1904-1909) del General Reyes existió dentro de su séquito de acompañantes un camarógrafo que filmaba los hechos más importantes de los recorridos que hizo el presidente. A tal punto, que existe una reconstrucción fotográfica del atentado contra su vida el 10 de febrero de 1906, cuando en coche hacía un recorrido por los alrededores de Bogotá.

El tránsito de la primera a la segunda década está marcado por el cambio de las características de villorrio provincial a una urbe en emergente desarrollo. Comienzan las grandes migraciones del campo hacia la ciudad, la consolidación de las primeras industrias nacionales, movimientos sociales en torno a ideas socialistas europeas, la aviación, la construcción del ferrocarril y de vías carretables para automóviles, la consolidación del café como producto nacional y el comienzo de la radio y la cinematografía. Mirada hacia afuera: Norteamérica.

La Primera Guerra Mundial ocasionó un impacto importante en la economía nacional. Entre 1914 y 1918

“el comercio internacional fue afectado por el bloqueo de los submarinos alemanes... la renta de aduanas cayó y el gobierno suspendió varias obras públicas, por lo cual redujo la contratación de mano de obra⁶”.

Una víctima de aquellos desempleados fue el General Uribe Uribe, a quien, enfurecidos, asesinaron frente a la entrada del Capitolio Nacional.

Aunque para 1910 existían ya cuatro salas de exhibición de cine: *Teatro Municipal*, *Bazár de Veracruz* o *Teatro Variedades*, el *Salón del Bosque* del *Parque de la Independencia* y un lugar de exhibiciones al aire libre que se ubicaba en la Plaza de *San Victorino*, un gran acontecimiento en la ciudad de esta década fue la inauguración del *Salón Olympia*, el 8 de diciembre de 1912, con la

película de origen italiano *El último de los Frantignac, novela de un hombre joven pobre*. Al poco tiempo, en febrero de 1918; fue inaugurado el Teatro *Bogotá*, que se diferenció del anterior porque en este se pretendía inicialmente que hubiera otro tipo de funciones. Otros recintos similares fueron abiertos al público en la década de los años veinte: el *Teatro Faenza*, inaugurado en 1924, y el *Real* en 1927. Estos hechos, sin duda, tuvieron un gran impacto cultural dentro de la sociedad capitalina.

El primer largometraje del que se tiene noticia es *El drama del 15 de octubre* filmado por Di Doménico Hnos. y Cía. Como vimos en la reseña histórica sobre la ciudad, el general Rafael Uribe Uribe fue asesinado, después de su hora de almuerzo, el 15 de octubre de 1914 en Bogotá cuando se dirigía al Congreso de la República⁷.

Según Martínez Pardo

“la película sobre el asesinato del General Uribe es la primera de la cual se conoce argumento y contenido en líneas generales y de la cual hay certeza de que se explotó comercialmente⁸”.

Los realizadores reconstruyeron el insuceso con gran realismo. Utilizaron locaciones y ubicaron personas que en realidad se habían involucrado con el hecho. El director del Panóptico les permitió conversar con los señores Leovigildo Galarza y Jesús Carvajal, autores materiales del asesinato, quienes a cambio de cincuenta dólares aceptaron participar en la producción. El dinero fue entregado al Síndico del Panóptico y los hombres saltaron de las rejas al estrellato.

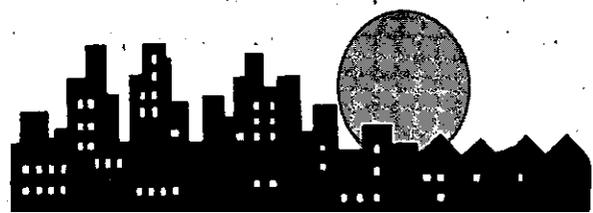
Los pocos rastros que existen sobre este filme indican, como lo anotan varios historiadores, que era extenso y minucioso en detalles, pero la prensa y la ciudadanía en general recibió muy mal el relato. Se le acusó de inmoral por permitir a los criminales usufructuar su delito, razón por la que fue prohibida inicialmente en Bogotá. Los productores intentaron inútilmente hacer una edición de las imágenes más violentas, pero la historia había generado una reacción mucho más fuerte en el público, que se negó a aceptar, siquiera, su valor documental.

Después de este fracaso los Di Doménico dirigen su trabajo hacia la elaboración de noticieros que incluso exportaban a otros países. Estas son las imágenes que tenemos sobre Bogotá en la primera década del siglo. Filmaciones de tipo documental sobre aspectos generales de la capital, provinciana y aún con aire colonial:

⁶ TIRADO MEJÍA, Anvaro. *Introducción a la historia económica de Colombia*. Bogotá: Ancora Editores. 1990.

⁷ NIETO, Jorge y ROJAS, Diego. *Tiempos del Olympia*. Bogotá: Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano. 1992. p. 100.

⁸ *Ibid.* p.42.



"...el pueblo enruanado y las señoras envueltas en mantillas de crespón".

El miércoles 26 de noviembre de 1924 fue el estreno de la película *Aura o la Violetas* basada en la novela del escritor bogotano José María Vargas Vila, publicada en 1886.

Entre 1924 y 1925 se producen dos noticieros de gran importancia: el *Noticiero Nacional* de Los Acevedo y el *Sicla-Journal* de los Di Doménico, que se encargarían de recoger los acontecimientos de las calles bogotanas y que mostrarían la evolución tanto de la ciudad como de sus habitantes. Así lo constató Gonzalo Acevedo en entrevista con Hernando Salcedo Silva. Se registraron hechos como el entierro del general Herrera, la famosa manifestación de Laureano Gómez contra el general Pedro Nel Ospina y las corridas del famoso torero Rafael Gómez 'El Gallo', entre otros.

En 1926 se estrenó la película *Alma provinciana* de Félix Rodríguez, dramaturgo y poeta santandereano que también había incursionado en la exhibición. Esta historia cuenta la vida de un estudiante que viene de la provincia y que vive en Bogotá. Según los historiadores que han tenido acceso a ella, todos los escenarios son completamente naturales.

En este año, bajo la dirección de Pedro Moreno Garzón, y con la producción de los Di Doménico se hicieron *Como los muertos*, de Antonio Alvarez Lleras, filmada en los estudios del Teatro Olympia; y *El amor, el deber y el crimen* que se exhibió también en ese año "...obra del doctor Rosales... seleccionada por sus fuertes contrastes dramáticos de tendencia socialista..."¹⁰ cuyos exteriores fueron filmados en Apulo y los interiores en los estudios de Bogotá.

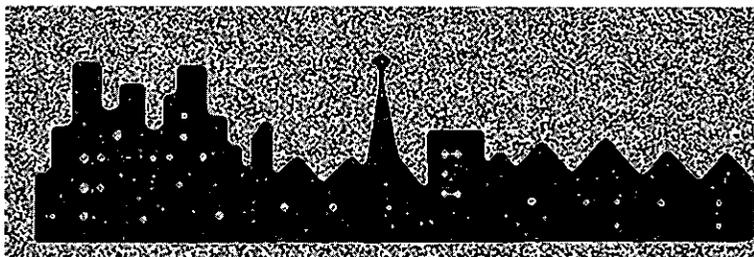
Los años treinta se caracterizaron por el auge de la urbanización, la economía cafetera, el fortalecimiento del Estado y la progresiva industrialización. Aumentó notoriamente la población asalariada y la ciudad fue ocupada por empleados, obreros y habitantes de la calle que vivían en torno a estos oficios: emboladores, tenderos, marchantas, etc. Sin embargo, la grave crisis que sobrevino a la euforia de los veinte se evidenció en recesión y desempleo, lo que provocó que muchos

obreros provenientes del campo retornaran a la provincia donde nuevamente, en contraste con la década anterior, comenzaron a trabajar la tierra con entusiasmo. La ciudad se cierra y se impulsan corrientes de modernización, introspección y nacionalismo.

El movimiento socialista, por ende, se extiende al campo. La urbanización empieza a dirigir políticas concretas hacia la gran población popular obrera y su ubicación. Modernización a nivel político, económico y laboral. También en los medios de comunicación existentes. La radio comienza a desarrollarse en términos comerciales a través de programación musical, radionovelas, humor y noticias. A finales del 1929 se creó la HJN, emisora del gobierno, que transmitía de 8 a 9 p.m. Los micrófonos estaban en el Congreso, pues transmitía los debates parlamentarios, y los equipos de transmisión estaban en Puente Aranda. En 1932 se trasladan equipos y micrófonos a la Biblioteca Nacional, a cargo de Daniel Ortega: conferencias intelectuales para audiencia letrada. Para 1930 se funda *La Voz de Colombia* y en 1933 la *Voz de la Victor*, primeras no oficiales de la ciudad.

Continúa llegando el cine norteamericano y el cine latinoamericano hace su entrada con Argentina y México. A finales de los años veinte el cine sonoro dependía de grabaciones externas en discos que debían estar sincronizados con la película, pero a finales de los treinta este sistema es sustituido por el sistema de banda sonora incluida en la cinta. Para finales de esta década, hacia 1939, ya funcionaba el teatro *Alhambra*, que producía un noticiero con escenas de la vida bogotana.

A partir de 1931, después de haber salido por unos años como *Noticiero Cineco*, regresa el *Noticiero Nacional*, en la presidencia de Enrique Olaya Herrera, quien según Gonzalo Acevedo apoyó la producción nacio-



⁹ MARTÍNEZ PARDO, H. Op. Cit. Cita del documento *El Cine Gráfico*. Cúcuta. Enero 11 de 1916, No. 5.

¹⁰ Op. Cit. Entrevista de Hernando Salcedo Silva con Pedro Moreno Garzón en 1984. p. 90.

nal. Muchos de sus eventos oficiales fueron registrados por las cámaras de cine¹¹. Además, resultaba un atractivo comercial importante en las salas de exhibición.

Hasta este punto el cine ha hecho una mirada sobre la ciudad completamente documental y descriptiva. Lo único que hemos visto es Bogotá como locación o escenario, en la mayoría de casos por factores de producción que no están determinando posición alguna sobre la ciudad. Los notici-

cios son los que permiten ver la transformación de la ciudad en los primeros cuarenta años. Hay un distanciamiento entre la producción nacional y el contexto histórico. Una explicación a este hecho puede ser que los inicios de la producción estaban en manos de extranjeros.

Sin embargo, los intentos realizados por autores nacionales no muestran ningún interés por problemáticas específicas de la época y más bien dejan ver un inmenso afán por competir en los recaudos de taquilla. Adaptaciones como la de *María o Aura o las violetas* también muestran una transposición de modelos foráneos que en principio, como fórmula taquillera, funcionaron pero luego decayeron en historias trágicas y melodramáticas.

► HASTA LOS SESENTA

Para la década de los cuarenta la ciudad alcanza un grado más alto en su desarrollo capitalista

"Hasta este punto el cine ha hecho una mirada sobre la ciudad completamente documental y descriptiva. Lo único que hemos visto es Bogotá como locación o escenario, en la mayoría de casos por factores de producción que no están determinando posición alguna sobre la ciudad".

y enfrenta un período crítico de violencia que involucra a las ciudades en un proceso que se venía fraguando en el campo.

El triunfo de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial hizo que nuestras miradas se volcaran nuevamente sobre este país que se proclamaba como reconstructor de la postguerra y que prometía una frontal guerra fría contra el comunismo internacional.

El asesinato de Gaitán, en pleno centro de Bogotá, marca un hito en la historia de la ciudad. Un hito que entre muchos otros aspectos, implicó la reconstrucción de la capital. Entre 1947 y 1951 el racionalismo de Le Corbusier y el Plan Piloto de Bogotá resultan ser las nuevas directrices para la capital hacia los siguientes cuarenta años. Muchos han afirmado que en esta década comenzó la arquitectura moderna del país.

La radio se consolida como empresa y es en esta década cuando ocurren hechos novedosos que se deben tener en cuenta, en tanto comenzaron a hacer parte de la vida cotidiana de los ciudadanos: la propaganda radial, presentaciones musicales transmitidas en vivo, programas de concurso, de humor y periodismo político. Para 1940 se funda la *Radiodifusora Nacional*, primera emisora oficial¹² y antigua HJN: música clásica, radioteatro, educación.

Respecto al cine, continúa la entrada del cine norteamericano, del francés, del argentino y del mexicano: *Walt Disney*, el Indio Fernández y *Cantinflas*, entre otros, llegan acompañados por la *Coca-Cola*. Mientras que en países como México para 1944 existían ya mil salas de cine, en Colombia no había más de ciento cincuenta y específicamente Bogotá sólo contaba con treinta y tres¹³.

Para finales de los treinta y comienzos de los cuarenta, Luis David Peña, miembro fundador de *Colombia Films*, hace *Un bambuco vale un millón*. "Una comedia llena de hilaridad, calcada de nuestras costumbres, de un sabor puramente bogotano"¹⁴.

El día 12 de julio de 1944 fue estrenada en el *Teatro Lux* de Bogotá la película *Golpe de Gracia* de Hans Brückener y Orlando Duperly con producción de *Ducrane Films*. Ha sido descrita como 'comedia musical' y cuenta la historia de un hombre del medio radial que se ve involucrado en una serie de aventuras; ocurre en Bogotá en el escenario de la creciente producción radiofónica de la capital. Es importante porque muestra el grado de asimilación de un medio de comunicación que hacía muy poco se había comenzado a desarrollar¹⁵.

El 25 de octubre de 1945 se estrenó la película *El sereno de Bogotá*, de la productora *Patria Films*, resultante de la escisión de la *Ducrane*. Dirigida por

¹¹ *Ibíd.* Entrevista de Hernando Salcedo Silva con Gonzalo Acevedo en 1960. p. 101.

¹² Oficial, en primer lugar por ser del Estado, y segundo por tener licencia, es decir, que cuenta con el aval del gobierno para efectos fiscales y de programación.

¹³ MARTÍNEZ PARDO, Hernando. *Historia del cine colombiano*. Bogotá: América Latina 1978. p. 163.

¹⁴ *Op.Cit.* MARTÍNEZ PARDO. Cita de artículo anónimo de *El Tiempo*. Marzo 31 de 1938. p. 83.

¹⁵ PÉREZ ANGEL, Gustavo. CASTELLANOS, Nelson. *La radio del tercer milenio. Caracol 50 años*. Bogotá: la organización, 1998.

Gabriel Martínez y basada en la novela de José Neira del año 1867. Sin tiempo, la historia no revela información alguna sobre la ciudad. Tal vez el título sugestivo evoca una percepción de la ciudad y del hombre de finales de siglo pasado y esta es desarrollada en una obra fría y terriblemente dramática.

Como anota Martínez Pardo, para 1946 la producción de cine nacional se encontraba en graves problemas. Las películas realizadas durante esta década tenían fallas técnicas y narrativas, lo que ocasionó que el público terminara por aburrirse y distanciarse de sus narraciones. Este hecho implicó un descenso importante en la producción, no sólo en la capital sino en el resto del país.

Durante la década de los años cincuenta Bogotá fue objeto de una urbanización masiva de clases media y popular. En el campo se recrudesció la violencia, y ciudades como la capital del país enfrentaron una inserción cada vez más compleja en las dinámicas del capitalismo. Para 1956 comenzó una nueva recesión económica que implicaría una reducción y sustitución de importaciones, razón que obligó al país a incursionar en nuevas industrias como la química; la metalmecánica y la automotriz. Esos hechos marcaron la organización y dimensión de la ciudad y por ende, las prácticas, usos y consumo de los bogotanos, con cadenas de supermercados como *Ley*, *Sears* y *Vida*, entre otros. De otra parte, estos cambios en los hábitos de consumo fueron reforzados por los medios de comunicación, que fijaron sus miradas sobre la sociedad norteamericana, imponiendo patrones culturales que marcan, sobre todo, a la juventud al ritmo de *rock'n roll* y la *Coca-Cola*.

El Plan Piloto de Le Corbusier fue seguido por el Plan Regulador que se propuso llevar a término el primero. Se concretaron proyectos como la Carrera 30 hasta la 63, la calle 26 y sus puentes, el aeropuerto

Eldorado y los edificios del *Hotel Tequendama* y el *Banco de Bogotá*. Para 1950 el número de automóviles era aproximadamente de 11.900, casi el doble de la década anterior, lo que determinó un acelerado crecimiento en la malla vial y un cambio importante en las dinámicas de la ciudad.

El consumo de los medios de comunicación aumentó y con éste cambian las prácticas socioculturales de los bogotanos. El cine continuó mostrando los patrones de vida de las clases medias norteamericanas, la radio aumenta la frecuencia y duración de programas, especialmente los de humor, deportes —se dan las primeras transmisiones de ciclismo y fútbol— y radionovelas. Entre tanto, las franjas políticas se vieron ostensiblemente reducidas por causa de la censura. Los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador* fueron cerrados y aparecieron posteriormente con otros nombres.

Un hecho que marcó no sólo a la población bogotana sino a todo el país, fue la llegada de la televisión el 13 de junio de 1954, durante el gobierno del general Rojas Pinilla. Una nueva forma de ver y de *ver-se*, de reconocerse. Un medio más potente que incide en los imaginarios de los ciudadanos: los comerciales actuados, las series extranjeras y los programas de humor e informativos acercaron más al país, pero a su vez, lo alejaron de la posibilidad de construir su auténtico sueño de nación.

Para la siguiente década, los cincuenta, vale la pena mencionar una reflexión que hace el mismo historiador y que tiene que ver con el tipo de cine que se produjo a finales del período. Aunque no tenga referentes específicos sobre Bogotá, este cine va a marcar el desarrollo de la cinematografía en la década posterior.

Se comienza a producir un cine que deja de ser descriptivo, folklórico y turístico para entrar en las temáticas con una posición frente al fenómeno, tal vez un poco analítico y reflexivo sobre su entorno. Es probable también que los niveles de violencia y pobreza vividos en las dos décadas precedentes marcaran a los nuevos narradores. Así, después de decantar por un tiempo los hechos ocurridos en este período, los realizadores abordaron su propia realidad con capacidad crítica.

Esta extraña y cruel conjunción de acontecimientos como violencia, industrialización, urbanización, televisión, represión, consumo masivo, penetración cultural norteamericana, guerra de Corea y revolución cubana, entre otros, contribuyeron a la conformación del movimiento nadaísta, que de forma irreverente y radical sacudió tanto a los bogotanos como al resto del país. La emprendieron contra las rancias y también radicales posturas conservadoras de una sociedad que, como ellos señalaban, desdibujaba su propia identidad. Termina la década con el

"...para 1946 la producción de cine nacional se encontraba en graves problemas. Las películas realizadas durante esta década tenían fallas técnicas y narrativas, lo que ocasionó que el público terminara por aburrirse y distanciarse de sus narraciones. Este hecho implicó un descenso importante en la producción, no sólo en la capital sino en el resto del país".

acuerdo del Frente Nacional, que cerró un capítulo de la violencia pero abrió otro igual o peor al anterior.

► HASTA FINALES DE LOS NOVENTA

La revolución cubana y el fracaso de los intentos de pacificación del general Rojas Pinilla contribuyeron a la conformación de un nuevo movimiento guerrillero que estaba atravesado por los ideales marxistas que habían hecho posible el triunfo de la revolución en Cuba. Nuevos héroes vinieron a poblar el imaginario de nuestros ciudadanos: el Che Guevara.

El desempleo y el subempleo de la población urbana aumentaron, así como el descontento popular y la criminalidad. Fuertes bajas en el precio del café hicieron que en el campo aumentara la producción de materias primas para la industria, por lo cual se dictó de manera urgente e inútil una Ley de Reforma Agraria. Un movimiento radical liberal, el MRL, se convirtió en uno de los más beligerantes contradictores del Frente Nacional junto con el Partido Comunista.

El presidente John Kennedy estaba hablando de una Alianza para el Progreso y en este acuerdo se pidió una reforma agraria en Latinoamérica a cambio de millonarios empréstitos. Bajo este marco político construyen el Barrio Kennedy de Bogotá. Una nueva posibilidad de vivienda para las clases populares.

El acceso a la educación superior por parte de las clases obreras desde décadas anteriores hizo que para la década de los sesenta aparecieran protestas estudiantiles más radicales. El líder religioso Camilo Torres marcó este panorama revolucionario desde el campus de la Universidad Nacional e incursionó en el resbaloso terreno de la izquierda colombiana.

En términos culturales, *The Beatles*, la revolución sexual norteamericana y el hipismo, determinan un cambio en las prácticas, sobre todo, de la juventud bogotana. La calle 60 y sus alrededores, las excursiones a *Sabrinsky Point* y el consumo de marihuana y otros alucinógenos se vuelven legendarios en la capital. Llegan los primeros aparatos de televisión en color, la 'Nueva Ola', etc.

Un nuevo giro toman las películas en la década del sesenta. Los temas se integran al contexto nacional

y la concepción estética desarrolla nuevas propuestas. Entre los directores que trabajaron por esta época está el español José María Arzuaga, quien en 1961 realizó la película *Raíces de Piedra*. Luis Alberto Álvarez escribió sobre esta película: "una historia de corte neorrealista en los chircas de las afueras de Bogotá"¹⁶. Dos personajes en historias paralelas que viven en un mismo sector de la ciudad y que terminan relacionándose de forma trágica. Desafortunadamente la película fue censurada aduciendo que distorsionaba la realidad y los exhibidores, por su parte, tampoco la apoyaron; por el contrario, se quejaron de falta de calidad y problemas técnicos.

Para 1967 Arzuaga termina el largometraje *Pasado el meridiano*, una película —como aceptó el mismo director— de corte neorrealista que también fue prohibida por la censura. Los escenarios del filme están en Bogotá y en un pueblo cercano que podría ser, incluso, un suburbio de la capital. Es la historia de un portero de una agencia de publicidad en Bogotá al que le anuncian la muerte de su madre en su pueblo. La película transcurre entonces entre el trayecto de la espera en la agencia hasta la llegada al pueblo y su regreso. La ciudad que se percibe aquí es triste, dura, violenta y en ocasiones, perversa.

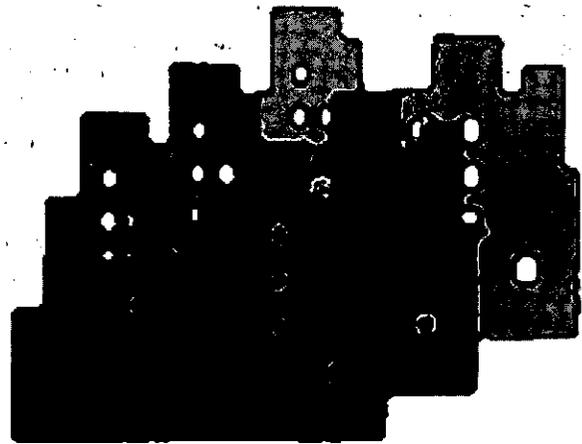
Luis Alberto Álvarez afirma que por primera vez el personaje "...no es un arquetipo prestado del europeo, sino un colombiano medio, tal vez el primer arquetipo del colombiano presente en una pantalla"¹⁷.

En 1962 Alberto Mejía dirige una de las tres historias de *Tres cuentos colombianos: El Zorrero*. Continúa con la línea social y de crítica que había propuesto Arzuaga en 1961. *El Zorrero* narra la rutina dominical de un hombre humilde que tiene una carreta. Esta rutina nos muestra una ciudad de contrastes que este hombre padece por su condición. Es un acercamiento a las prácticas socioculturales dominicales de una plaza de mercado en la capital.

Los años setenta en Bogotá traen elementos determinantes, como el crecimiento económico y la construc-

¹⁶ ALVAREZ, Luis Alberto. *Historia del Cine Colombiano*. En: *Nueva Historia de Colombia*. Tomo VI. Bogotá: Planeta, 1989 p. 257.

¹⁷ Op.Cit. Alvarez, p. 257.



ción de los centros comerciales. El *rock* y el cine norteamericano y europeo van delineando la moda bogotana.

Para 1970 la actividad de producción se había reducido notablemente y se había concentrado en la elaboración de comerciales publicitarios y de algunos cortometrajes.

Las siguientes producciones fueron realizadas durante el sobreprecio¹⁸. Han sido seleccionadas algunas de las que fueron filmadas en Bogotá.

En 1976 Luis Ernesto Arocha dirige el cortometraje de 10 minutos *Doble de sexo y violencia*. Fue filmado en Bogotá y es la historia de un hombre en busca de su esposa en las calles de la ciudad. En ese mismo año Jorge Ali Triana hace *Enterrar a los muertos*, una historia que cuenta cómo en un hospital se realizan actividades ilícitas.

El 19 de mayo de 1978 se estrenó en la Cinemateca Distrital *Cuartico Azul*¹⁹, cortometraje argumental de 25 minutos nominado a premio Colcultura en su categoría. Fue escrito por Sebastián Ospina y dirigido por Luis Crump. Historia de una pareja que viene a pasar su luna de miel en Bogotá, ciudad que los recibe con un atraco, para luego entrar en un hotel donde se descubren el uno al otro durante dos días. Finaliza la acción cuando son lanzados del hotel a la fuerza y caminan por una ciudad fría y oscura.

Los ochenta y noventa en la ciudad han traído por una parte más pobreza, y por otra, diversidad cultural en la medida en que la migración de provincia se ha hecho cada vez mayor. Factores como el narcotráfico, el desplazamiento interno, la guerrilla urbana y la corrupción política y administrativa han hecho que la identidad y mentalidad de los bogotanos hayan cambiado visiblemente.

Las políticas neoliberales de los gobiernos de las últimas décadas han dejado improntas en el orden y uso de Bogotá. El desempleo y economía informal, inseguridad y crecimiento desordenado de la ciudad, problemas en la malla vial y transporte público, tratamiento de basuras y contaminación son algunos de los hechos que dejan ver una ciudad muy diferente a la de otras décadas.

Los lugares de encuentro, la 'rumba', el tipo de música, la moda, fueron elementos que continuaron siendo proporcionados por los medios de comunicación.

Estos comenzaron a filtrarse en la sociedad bogotana cambiando paulatinamente las rutinas cotidianas y hoy son protagonistas desde el interior de los hogares: prensa, radio, televisión, cable, internet.

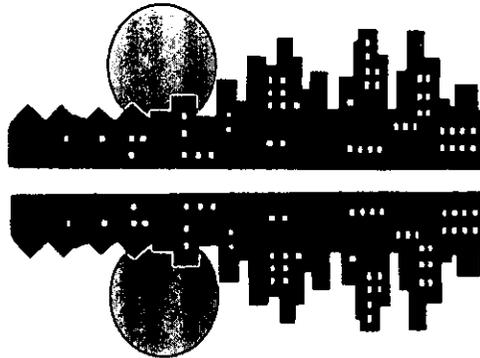
Durante la década de los años ochenta, y ya bajo el auspicio de *Focine*²⁰ (Compañía de Fomento Cinematográfico), se realizan las siguientes películas que van a ser reseñadas como representativas, en tanto fueron realizadas en la ciudad de Bogotá.

En 1983 Dunav Kuzmanich hace *Ajuste de cuentas*, de 97 minutos de duración. Un enfrentamiento urbano entre pandillas que comercian con drogas.

Pisingaña de Leopoldo Pinzón es un largometraje de 84 minutos que cuenta la historia de una muchacha que llega del campo para emplearse en la casa de una familia bogotana de clase media. Un contraste entre el campo y la ciudad, dos tipos de violencia. Muestra la diferencia en los ritmos que se viven en uno y otro lugar, la influencia de los medios y la ciudad de los empleados.

Juan José Bejarano dirige en 1985 *Atrapados*, un medimetraje de veinticinco minutos que cuenta la historia de una pareja que vive en un inquilinato. Ella se dedica a la costura y él es un obrero alcohólico que trabaja ocasionalmente en una fábrica. El ambiente popular es aprovechado por el director desde el punto de vista de los protagonistas: la miseria, el hambre, el rebusque y la enfermedad son elementos importantes dentro del relato que se muestran también a través de la ciudad.

De vida o muerte de Jaime Osorio, medimetraje de 34 minutos realizado en 1987. Una historia de amor que ocurre en pleno centro de Bogotá durante el nueve de abril de 1948. Esta película fue realizada nuevamente en la siguiente década como largometraje. En esta oportunidad la ciudad de Bogotá fue simulada en La Habana, Cuba, lugar de la grabación.



¹⁸ Cinemateca Distrital. Archivo Fílmico Nacional. *El Cortometraje del sobreprecio* (Datos 1970 - 1980). Bogotá: la institución, 1982.

¹⁹ MANRIQUE ARDILA, Jaime. *Notas de Cine. Confesiones de un crítico amateur*. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1979. p. 79.

²⁰ FOCINE. Ministerio de Comunicaciones. *Memoria Visual*. Bogotá: la institución. Marzo de 1990.

Camila Loboguerrero dirige en 1985 *Póngale color*, un medimetraje de veinticinco minutos: padre e hijo de una familia de clase media quieren hacer un regalo en el día de la madre. También en 1985 la misma directora hace *Vida de perros*, otro medimetraje de veinticinco minutos que cuenta la historia de un muchacho que se gana la vida en las calles vendiendo perros calientes. Bogotá allí es una ciudad que produce miedo, llena de equívocos, confusión y pobreza.

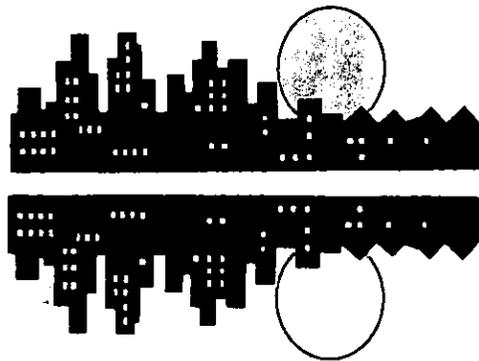
La Bogotá de hoy conserva muy pocos rasgos de la ciudad colonial de casi 100.000 habitantes que existió a comienzos de siglo. A pocos meses de terminar el milenio los casi ocho millones de habitantes de la ciudad tenemos ritmos, personajes, historias, olores, música, juegos, problemas y sueños diferentes a los de hace casi cien años.

Para 1990 la *Estrategia del caracol* ya ha sido filmada con auspicio de *Focine* por Sergio Cabrera y se encuentra en su fase de post-producción, para la cual tuvieron que buscar más dinero. Una historia de 97 minutos que tiene una mirada particular sobre la ciudad. Aquí la ciudad es movimiento, ingenio, diversidad, contraste, corrupción, mezquindad, violencia y pobreza.

Amar y vivir de Carlos Duplat es una referencia obligada en esta reseña. Después de haber sido un éxito comercial de la televisión colombiana, el director realiza un largometraje con el que nos introduce a los bajos mundos de la ciudad. Una historia de amor en medio de la plaza de mercado de un barrio popular, prostíbulos, el mundo del hampa y talleres de mecánica. Una ciudad que se hace más difícil para los que migran de la provincia.

Felipe Aljure dirige también en esta década *La gente de la Universal*. Es un relato cargado de humor negro que se desarrolla en pleno centro de la capital. Las relaciones de los personajes y sus actividades determinan la forma en que la urbe sirve de escenario para la narración. Es una ciudad caótica, llena de personajes que habitan, deambulan y sobreviven en una ciudad difícil.

Por su parte Ricardo Coral realiza *La mujer del piso alto*, también con una gran dosis de humor negro y con una propuesta dramática y puesta en escena muy teatral. La ciudad se vuelve oscura, irreconocible. Lugares que se transforman fantásticamente en otros que tal vez hemos visto pero que jamás han sido vividos como lo hacen estos personajes: una caricatura de Bogotá.



Para finales de siglo una nueva generación de jóvenes cineastas ha producido una serie de películas que tiene como factor común a Bogotá. Veamos rápidamente quiénes son.

Jaime Escallón y Adriana González dirigieron el cortometraje *El café de la mañana*. (*Aventura de un matrimonio*) que tiene una duración de 26 minutos y cuya producción estuvo a cargo de Ximena Sotomayor. Es la historia de una típica pareja de esposos de clase media, él taxista y ella enfermera, que entran en la rutina cotidiana de la convivencia en medio de una ciudad tranquila -fue filmada en el barrio Teusaquillo- que refuerza elementos determinantes de la narración: el tedio de lo predecible.

Harold Trompetero se encuentra en este momento terminando su ópera prima *Diástole y Sístole*, que cuenta la historia de una pareja de clase media alta en Bogotá. Los conflictos se narran en locaciones bogotanas que cobran mucho sentido teniendo en cuenta los usos y el consumo que hace este tipo de población a finales de siglo. Puede aparecer, o nos puede pa-

recer, una ciudad que está deliberadamente maquillada para la función.

Otras películas que se encuentran en post-producción son *Radio Taxi Santa Fe* de William Núñez, *Instrucciones para matar la luna* de Juan Pablo Félix, *Rock a la carrera* de Mariana Amaral, *The naked hook* de Marc de Beaufor y un filme de Juan Carlos Delgado titulado *Mi último aliento*.

Para finalizar esta reseña vamos a destacar la película de Luis Ospina *Soplo de Vida*, coproducción colombiana con varios países europeos que ya ha ganado tres premios en el exterior y ha pasado por varios festivales con bastante éxito. Se trata de una historia policíaca en que un detective investiga la muerte de una mujer y que articula elementos como poder, pobreza, dinero, corrupción. El ambiente de esta ciudad es sórdido, se mueve entre los sectores de La Candelaria y Las Nieves. La vida nocturna descubre elementos que la vida diurna no permite ver.

► DESENLACE

La producciones de estas tres últimas décadas nos muestran, primero, tres diferentes formas de cons-

truir y narrar historias y segundo, una ciudad que reconoce sus cambios y se describe en sus diferencias tanto físicas como de usos y consumo.

En cuanto a las formas de narración podemos hablar, en primer lugar, de los llamados 'maestros' de los años sesenta que inician una etapa en la que analizan y reflexionan, desde una perspectiva social, los problemas que afectan al país. En algunos de ellos vimos una marcada influencia de corrientes europeas, como el neorrealismo, lo cual determinó el tratamiento de las historias y la forma en que los personajes se ubicaron y se relacionaron con el entorno.

El segundo tipo de narración es el que se fragua con la producción del Sobreprecio de los setenta y que se viene a concretar en las producciones de *Focine* de los ochenta. El número de directores y guionistas aumenta, lo cual hace que el panorama, de acuerdo con las motivaciones y puntos de vista, sea bastante heterogéneo. No obstante, es posible que exista una constante en este grupo y es que dejan de ser reflexivos para volverse más descriptivos. Muchos de ellos, que en un principio estuvieron adscritos a los viejos ideales de izquierda de la década de los sesenta, se volvieron medidos, prudentes y en muchos casos entraron en los territorios del cine comercial. También hay que recordar que se movían en distintos medios, no sólo en el cine, y que muchos trabajaron en publicidad y televisión.

El tercer tipo de narración es el de finales de siglo. Jóvenes directores mucho más seguros, pragmáticos, y que van a lo concreto. Se muestran con estilos propios, auténticos, tienen formas de contar que los identifican, propuestas visuales y sonoras que integran el relato. En general hay más unidad en las narraciones y tal vez mayor facilidad por utilizar los avances tecnológicos, que permiten controlar los más mínimos detalles de un concepto visual.

Ahora bien, el segundo aspecto tiene que ver con que en cada uno de estos estilos de narración se puede identificar una ciudad diferente. Son cuatro déca-

das que han visto crecer a la ciudad en el cine, la han visto más violenta, con más personajes provenientes de otras regiones. Han visto sus grandes enfermedades, la creciente pobreza, la han visto diferente.

Tendríamos que entrar en los *análisis pertinentes* enmarcados en metodologías particulares de *análisis cinematográfico* y de representaciones para lograr un juicio más elaborado sobre este asunto. Sin embargo, resulta de gran importancia esta mirada panorámica que nos permite identificar y delimitar un estudio posterior.

► BIBLIOGRAFÍA

- ALVAREZ, Carlos. **Sobre cine colombiano y latinoamericano**. Bogotá: Universidad Nacional, 1989.
- ALVAREZ, Luis Alberto. *Historia del Cine Colombiano*. En VARIOS. **Nueva Historia de Colombia**. Tomo VI. Bogotá: Planeta, 1989.
- CINEMATECA DISTRITAL. Archivo Fílmico Nacional. *El Cortometraje del sobreprecio* (Datos 1970 - 1980). Bogotá, 1982.
- FOCINE. Ministerio de Comunicaciones. Memoria Visual. Bogotá, marzo de 1990.
- MANRIQUE ARDILA, Jaime. **Notas de Cine. Confesiones de un crítico amateur**. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1979.
- MARTÍNEZ PARDO, Hernando. **Historia del cine colombiano**. Bogotá: América Latina, 1978.
- NIETO, Jorge y ROJAS, Diego. **Tiempos del Olympia**. Bogotá: Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano, 1992.
- URIBE CÉLIS, Carlos. **La mentalidad del colombiano**. Bogotá: Alborada. 1992.
- TÉLLEZ, Germán. **Crítica e Imagen**. S/d.
- TIRADO MEJÍA, Alvaro. **Introducción a la historia económica de Colombia**. Bogotá: Áncora Editores, 1983.
- Varios Autores. **Colombia Hoy**. Bogotá: Siglo XX, 1989.
- ZAMBRANO, Fabio y otros. **Bogotá 450 años. Retos y realidades**. Bogotá: Foro, 1988.

